

# El déficit habitacional en República Dominicana: Panorama actualizado de los requerimientos habitacionales **2010**



# El déficit habitacional en República Dominicana: Panorama actualizado de los requerimientos habitacionales **2010**



## Créditos

### Personal directivo del estudio

Director Nacional de Estadística: **Pablo Tactuk**  
Encargada División de Investigaciones: **Jafmary Féliz**  
Analista de Investigaciones: **Eloy Júpiter**

### Asesoría Técnica

Jorge Rodríguez: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)

### Redacción y revisión

Encargada División de Investigaciones: **Jafmary Féliz**  
Analista de Investigaciones: **Eloy Júpiter**

### Edición de la versión final

Analista de Investigaciones: **Eloy Júpiter**

### Apoyo editorial

Encargada de Comunicaciones: **Carmela Jacobo**  
Encargada interina de Publicaciones: **Raysa Hernández**  
Diseño y diagramación: **Miguel Luciano**  
Correctora de estilo: **Yolanda Soler**

Imagen de portada:

<http://www.realidadesdepedernales.com/2014/01/pedernales-es-la-provincia-del-sur-de.html>

**ISBN: 978-9945-9015-8-0**

# Ficha técnica

<b>Nombre de la publicación</b>	El déficit habitacional en República Dominicana: Panorama actualizado de los requerimientos habitacionales, 2010
<b>Objetivo general del producto</b>	Presentación de la medición del déficit habitacional dominicano actualizado con datos del IX Censo de Población y Vivienda, 2010
<b>Descripción general del producto</b>	<p>En la primera parte de este estudio se presenta la dimensión cualitativa o déficit cualitativo, que es el componente del déficit habitacional que da cuenta de requerimientos de mejora de las viviendas desde el punto de vista estructural, de acceso a servicios básicos y de tipo de vivienda.</p> <p>En la segunda parte se presenta la dimensión cuantitativa o déficit cuantitativo, que constituye el componente del déficit habitacional referido a las necesidades de construcción de nuevas viviendas que hacen falta con respecto a los requerimientos habitacionales identificados.</p> <p>Por último, se incluye la medición del hacinamiento, que es el componente del déficit habitacional que mide la densidad poblacional al interior de los hogares. Se utiliza el hacinamiento como variable de corte para establecer jerarquías basadas en el concepto de vulnerabilidades acumuladas.</p> <p>Todos los componentes se muestran sustentados en la metodología desarrollada en la ONE y son comparados con la medición del año 2002.</p>
<b>Fuentes de datos estadísticos</b>	IX Censo de Población y Vivienda 2010 VIII Censo de Población y Vivienda 2002
<b>Fuentes de información</b>	Oficina Nacional de Estadística
<b>Fecha de la publicación</b>	Abril 2014
<b>Medios utilizados para la difusión de la publicación</b>	Impreso y en digital a través de la página web institucional y en discos compactos
<b>Datos del contacto</b>	<p>Dra. Jafmary Félix Encargada de la División de Investigaciones Tel. 809 682 7777, ext. 3411 jafmary.feliz@one.gob.do jafmaryfeliz@gmail.com</p> <p>Eloy Júpiter Analista de la División de Investigaciones Tel. 809 682 7777, ext. 3411 eloy.jupiter@one.gob.do eloyjupiter@gmail.com</p>
<b>Unidad encargada</b>	División de Investigaciones



# Índice

<b>Presentación</b> .....	<b>7</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>9</b>
<b>Dimensiones del cálculo del déficit habitacional</b> .....	<b>9</b>
<b>1. El déficit cualitativo</b> .....	<b>11</b>
1.1 Definición y aspectos conceptuales.....	13
1.2 Aspectos metodológicos de su medición.....	13
1.3 El panorama del déficit cualitativo.....	17
<b>2. El déficit cuantitativo</b> .....	<b>23</b>
2.1 Definición y aspectos conceptuales.....	25
2.2 Aspectos metodológicos de su medición .....	25
2.3 El panorama del déficit cuantitativo.....	27
<b>3. El hacinamiento</b> .....	<b>35</b>
3.1 Definición y aspectos conceptuales.....	37
3.2 Aspectos metodológicos de su medición .....	37
3.3 El panorama del hacinamiento .....	38
<b>Conclusiones</b> .....	<b>43</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>47</b>
<b>ANEXOS</b> .....	<b>49</b>



## Presentación

La Oficina Nacional de Estadística (ONE) como ente rector del Sistema Estadístico Nacional (SEN), se ha propuesto difundir las estadísticas que produce o que compila a partir de su explotación y análisis, considerando que son la fuente de información más idónea para mostrar las condiciones de vida de los diferentes sectores que conforman la sociedad dominicana.

Los datos recopilados por las encuestas, los censos de población y vivienda y los registros administrativos, son explotados por nuestro personal técnico del área de Investigaciones e investigadores(as) expertos(as) asociados(as), poniendo en las manos del público información relevante, pertinente y de calidad para ser utilizada como insumo básico en la toma de decisiones en los sectores público y privado.

En esta oportunidad la ONE tiene la satisfacción de entregarles este estudio titulado: El déficit habitacional en República Dominicana: Panorama actualizado de los requerimientos habitacionales, 2010, un trabajo realizado a partir de la explotación de los datos del IX Censo de Población y Vivienda del año 2010.

Este trabajo, que viene a dar seguimiento a la primera medición del déficit habitacional dominicano realizada con los datos del VIII Censo de Población y Vivienda del año 2002, tiene como objetivo dimensionar las carencias habitacionales del país, de manera que los investigadores y tomadores de decisión puedan encontrar en este un recurso útil y oportuno.

Este estudio fue realizado por el personal técnico de la División de Investigaciones de la Oficina Nacional de Estadística, con la colaboración del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE).

Para esta institución es de gran satisfacción entregar esta monografía, un aporte más de la Oficina Nacional de Estadística (ONE) como fundamento al conjunto de políticas diseñadas para mejorar la situación socioeconómica del país.

**Lic. Pablo Tactuk**  
Director Nacional  
Oficina Nacional de Estadística





## Introducción

Conocer la magnitud de las necesidades habitacionales representa una información de carácter prioritario en el país y el fundamento de la respuesta al mandato constitucional que indica el derecho a una vivienda digna<sup>1</sup>. El diseño de planes y programas de vivienda, con base en datos estadísticos que reflejen los niveles deficitarios del sector, posibilita un manejo adecuado de la problemática y una más eficiente asignación de recursos.

El déficit habitacional comprende el conjunto de necesidades habitacionales que afectan, de forma significativa, la calidad de vida de una población que van más allá de contar con una vivienda, sino la calidad de la misma y el acceso que tenga a servicios básicos.

La información estadística para medir el déficit habitacional ha estado disponible desde hace algunas décadas. Varias instituciones, de forma atomizada, han realizado estimaciones a partir de encuestas, algunas a nivel nacional y otras, de forma restringida a la zona urbana del país.

El censo nacional de población y vivienda es la principal fuente de información de elementos clave de lo que representan las unidades habitacionales del país. Además, su capacidad de desagregación a niveles locales permite dimensionar la situación del déficit a los menores niveles geográficos, representando un indiscutible insumo para la toma de decisiones a nivel local.

La primera medición oficial del déficit habitacional fue realizada en el 2010, a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2002. En ella, se presentaron los datos detallados del déficit en sus dimensiones conceptuales: cualitativa y cuantitativa.

En este informe se presentan las estimaciones realizadas del déficit habitacional utilizando los datos del último censo de población y vivienda del año 2010. De esta forma, es posible tener una idea de la evolución a grandes rasgos de esta problemática en el período intercensal 2002-2010. Por otra parte, se ofrece una mirada particular de los requerimientos habitacionales a nivel local y para cada componente de ambas dimensiones del déficit por separado.

Este documento permite aproximar, a personas tomadoras de decisión, a distintos escenarios de necesidades habitacionales de diversa índole, convirtiéndolo en un importante insumo para la priorización.

## Dimensiones del cálculo del déficit habitacional

La medición del déficit de vivienda parte de la conceptualización de lo que se entiende por necesidad habitacional, en un sentido más amplio que un requerimiento de una unidad habitacional nueva. Elementos de índole cualitativo también forman parte de los aspectos que se consideran al calificar una vivienda como adecuada o inadecuada. La necesidad de vivienda implica una especie de equilibrio entre las familias y las viviendas.

<sup>1</sup> La Constitución dominicana en su artículo 59 dice: "Derecho a la vivienda. Toda persona tiene derecho a una vivienda digna con servicios básicos esenciales. El Estado debe fijar las condiciones necesarias para hacer efectivo este derecho y promover planes de viviendas y asentamientos humanos de interés social. El acceso legal a la propiedad inmobiliaria titulada es una prioridad fundamental de las políticas públicas de promoción de vivienda".

Es la amplitud del concepto, acompañada indefectiblemente de la complejidad que encierra, lo que sitúa al déficit habitacional dentro de los fenómenos multidimensionales en su naturaleza y análisis. Sin embargo, la operacionalización de este concepto es necesaria, sin dejar de reconocer el ejercicio de aproximación de que se trata. En ese sentido, se ha enfocado al déficit habitacional en dos dimensiones, desde el concepto que una política habitacional equilibrada debe disponer de instrumentos aplicados tanto a la producción de vivienda como a la consolidación, mantención y reparación del parque habitacional existente:

- Una dimensión cualitativa o déficit cualitativo, que da cuenta de requerimientos de mejora de las viviendas desde el punto de vista estructural, de acceso a servicios básicos y de tipo de vivienda.
- Una dimensión cuantitativa o déficit cuantitativo, referida a las necesidades de construcción de nuevas viviendas que hacen falta con respecto a los requerimientos habitacionales identificados.

Por otra parte, este enfoque conceptual se agrega a la línea de estudios del déficit, que lo vincula a la utilización práctica de los resultados para la fundamentación y orientación de políticas sectoriales.

# 1. EL DÉFICIT CUALITATIVO



## 1.1 Definición y aspectos conceptuales

Esta dimensión del déficit habitacional, diferente al cálculo de aquellas unidades que necesitan ser sustituidas, atañe a viviendas a las que determinados arreglos o mejoras las harían adecuadas para ser habitadas. No se trata entonces de construcción de nuevas viviendas, sino de reparación de la estructura y/o adecuación de los servicios básicos de aquellas que se encuentren en condiciones deficitarias y pueden llegar a recuperarse.

El déficit cualitativo combina una serie de aspectos que se traducen en componentes de su medición, que cuando se examinan por separado, pueden mostrar también escenarios deficitarios muy diversos. En ese orden, el déficit cualitativo incluye un componente relacionado con las características estructurales o físicas de las viviendas, referidas a los materiales con las que han sido construidas. Además, incluye otro componente referido a la disponibilidad y el tipo de servicios básicos de los que disponen y por último, un componente sobre el tipo de vivienda. Como se deduce, el análisis del déficit cualitativo permite identificar las viviendas deficitarias de forma agregada; pero además, se pueden cuantificar viviendas con déficit en cada componente de forma particular. A pesar de reconocer como una limitación el no poder ganar precisión en su medición censal, porque no es posible captar información sobre las condiciones o el estado de las viviendas, las aproximaciones que los datos hacen posible, permiten identificar estos requerimientos de forma confiable y con una utilidad indiscutible.

## 1.2 Aspectos metodológicos de su medición

### Definición de la condición deficitaria de las viviendas

La medición del déficit cualitativo se realiza teniendo en cuenta tres componentes, en cada uno de los cuales se busca identificar su condición de recuperabilidad o irrecuperabilidad:

#### 1) Los materiales de construcción de las viviendas

Las deficiencias cualitativas de este componente se consideran recuperables o irrecuperables según la calidad de los materiales de construcción de la vivienda. Los elementos de estructura física de la vivienda que fueron evaluados fueron el techo, el piso y las paredes. Se clasificaron previamente los materiales que representan algún tipo de vulnerabilidad estructural según criterios de posibilidad de riesgo o daño físico o de salud de las personas<sup>2</sup>. A partir de ello, se definió como vivienda con deficiencia recuperable respecto a este componente, aquella cuyos materiales pueden ser sustituidos sin necesidad de construir una vivienda nueva. La clasificación de cada elemento de la estructura de la vivienda se presenta a continuación en los Cuadros 1, 2 y 3.

<sup>2</sup> También se han utilizado criterios de visibilización en ciertos materiales que, aunque puedan ser reparados, se quiere hacer relevante su deficiencia, como es el caso del asbesto.

**Cuadro 1**

REPÚBLICA DOMINICANA: Pregunta V03:¿De qué material es la mayor parte de las paredes de esta vivienda? Según categorías de déficit, Censo de 2010

1.- Bloc o concreto	Sin deficiencias
2.- Madera	
3.- Tabla de palma	Deficiencias recuperables
4.- Tejamanil	
5.- Yagua	Deficiencias irre recuperables
6- Otro	

**Cuadro 2**

REPÚBLICA DOMINICANA: Pregunta V04:¿De qué material es la mayor parte del techo de esta vivienda? Según categorías de déficit, Censo de 2010

1.- Concreto	Sin deficiencias
2.- Zinc	
4.- Cana	Deficiencias recuperables
5.- Yagua	
3.- Asbesto cemento	Deficiencias irre recuperables
6.- Otro	

**Cuadro 3**

REPÚBLICA DOMINICANA: Pregunta V05:¿De qué material es la mayor parte del piso de esta vivienda? Según categorías de déficit, Censo de 2010

1.- Mosaico	
2.- Cemento	
3.- Granito	Sin deficiencias
4.- Mármol	
5.- Cerámica	
6.- Madera	Deficiencias recuperables
7.- Tierra	
8.- Otro	Deficiencias irre recuperables

## 2) Los servicios básicos

Para este componente, se definieron los servicios considerados como básicos de los que debe disponer una vivienda para ser habitable de forma adecuada. La clasificación partió de la disponibilidad de agua, electricidad y servicio sanitario. La clasificación se realizó en función de si las viviendas contaban o no con estos servicios como se observa en los siguientes cuadros:

**Cuadro 4**

REPÚBLICA DOMINICANA: Pregunta V15:¿De dónde proviene el agua que usan en este hogar para lavar, fregar, bañarse, etc. Según categorías de déficit, Censo de 2010

1.- Del acueducto dentro de la vivienda	Sin deficiencias
2.- Del acueducto en el patio de la vivienda	
3.- De una llave de otra vivienda	
4.- De una llave pública	
5.- De un tubo de la calle	
6.- Manantial, río, arroyo	Deficiencias recuperables
7.- Lluvia	
8.- Pozo	
9.- Camión tanque	
10.- Otro	

**Cuadro 5**

REPÚBLICA DOMINICANA: Pregunta V17:¿Cuál es el principal tipo de alumbrado que se utiliza en este hogar? Según categorías de déficit, Censo de 2010

1.- Energía eléctrica del tendido público	Sin deficiencias
4.- Energía eléctrica de planta propia	
2.- Lámpara de gas propano	
3.- Lámpara de gas kerosene	Deficiencias recuperables
5.- Otro	

**Cuadro 6**

REPÚBLICA DOMINICANA: Pregunta V12:¿Qué tipo de servicio sanitario tiene este hogar? Según categorías de déficit, Censo de 2010

1.- Inodoro	Sin deficiencias
2.- Letrina	Deficiencias recuperables
3.- No tiene servicio sanitario	



### 3) El tipo de vivienda

En este componente se tomó en cuenta el tipo de vivienda que fuera considerada apta para ser habitada y aunque de cierta forma se relaciona con la materialidad, el tipo de vivienda se refiere a su conformación como unidad particular y construida con fines domiciliarios. Se clasificaron las viviendas según este elemento a partir de la variable como se muestra en el Cuadro 7:

**Cuadro 7**  
REPÚBLICA DOMINICANA: Pregunta V01: Tipo de vivienda según categorías de déficit, Censo de 2010

1.- Casa independiente	
2.- Apartamento	Sin deficiencias
5.- Vivienda compartida con negocio	
7.- Otra vivienda particular	
3.- Pieza en cuartería o parte atrás	
4.- Barracón	Deficiencias irre recuperables
6.- Local no construido para habitación	

Para calcular el déficit cualitativo se combinan las variables de los tres componentes antes mencionados y se calcula a escala de viviendas. Dos de los tres componentes (materiales de construcción y tipo de vivienda) se calculan en el censo por medio a variables que se encuentran a escala de viviendas y uno por medio a variables que se encuentran a escala de hogares (servicios básicos), debido a que la pregunta censal se realizó a ese nivel. Como una vivienda puede contener uno o más hogares, se consideró entonces una vivienda con deficiencia aquella que tenga al menos un hogar con deficiencia en al menos uno de los tres componentes (disponibilidad de agua, electricidad y servicio sanitario).

#### Tratamiento de la categoría “Otro”

En los primeros cálculos que se hicieron del déficit habitacional, esta metodología consideraba las categorías “Otro” de los materiales de construcción, techo, piso y paredes, como irre recuperables. Sin embargo, para la medición del Censo de 2010 se ha encontrado que estas categorías aparecen con frecuencias tan altas que ha obligado a hacer un refinamiento de la metodología para establecer si en realidad se trata de viviendas irre recuperables aquellas cuyos materiales de construcción sean de categoría “Otro”. Ante la imposibilidad de saber qué tipos de materiales incluye esta categoría y no poder discriminarlos, se decidió que, las viviendas que tengan materiales de construcción incluidos en la categoría “Otro”, serán contrastados con los otros dos materiales, de manera que si los dos materiales restantes son sin deficiencias, entonces esta vivienda se califica con deficiencia recuperable de estructura y no como irre recuperable, como se hacía anteriormente. De esta manera se eleva un nivel aquellas viviendas que aparecen en esta condición y así no son descartadas totalmente.

Así, al contabilizar las carencias irre recuperables de materiales de construcción, se incluyen tanto las viviendas con materiales irre recuperables como aquellas que tienen materiales dentro de la categoría “Otro” y que tienen, además, materiales irre recuperables en los otros componentes de su estructura.

Los resultados de la medición del déficit cualitativo pueden mostrar los siguientes escenarios:

**Cuadro 8**  
REPÚBLICA DOMINICANA: Escenarios del déficit habitacional

Escenarios	Categorías dentro del déficit cualitativo habitacional
Viviendas sin deficiencias	Sin déficit cualitativo habitacional
Viviendas con deficiencias de servicios básicos solamente	
Viviendas con deficiencias recuperables de estructura solamente	Con déficit cualitativo habitacional recuperable
Viviendas con deficiencias recuperables de estructura y servicios básicos	
Viviendas con deficiencias por tipo de vivienda	Con déficit cualitativo habitacional irre recuperable

Cuando una vivienda aparece con una o más deficiencias irre recuperables pasa a la categoría de viviendas con deficiencias irre recuperables, sin importar si tiene o no otras deficiencias. Es decir, una vivienda se considera irre recuperable si tiene al menos una deficiencia irre recuperable.

### 1.3 El panorama del déficit cualitativo

En el último periodo intercensal (2002-2010) el país experimentó una reducción de sus viviendas con déficit cualitativo, pasando de 56.83% a 50.08% en el período de referencia. En efecto, las viviendas sin deficiencias cualitativas a nivel nacional experimentaron un aumento de 10 puntos porcentuales en el período intercensal 2002-2010, pasando de 27.63% en 2002 a 37.93% en 2010 (ver Cuadro 9). Este aumento está sustentado, principalmente, por la disminución de viviendas con deficiencias de servicios básicos y de las viviendas irre recuperables de estructura, con reducciones de 5.4 y 3.5 puntos porcentuales respectivamente, en el mismo período.

**Cuadro 9**

REPÚBLICA DOMINICANA: Cuadro comparativo del componente cualitativo del déficit habitacional, según Censos 2002 y 2010

<b>Déficit cualitativo</b>	<b>2002</b>		<b>2010</b>	
<b>Categorías</b>	<b>Casos</b>	<b>%</b>	<b>Casos</b>	<b>%</b>
<b>Total</b>	<b>2,181,149</b>	<b>100.00</b>	<b>2,662,862</b>	<b>100.00</b>
Viviendas sin deficiencias	602,698	27.63	1,010,130	37.93
Viviendas con deficiencias recuperables de servicios básicos solamente	1,097,911	50.34	1,196,764	44.94
Viviendas con deficiencias recuperables estructurales solamente	6,390	0.29	13,916	0.52
Viviendas con deficiencias recuperables de estructura y de servicios	135,196	6.20	122,868	4.61
Viviendas con deficiencias irrecuperables de estructura	338,954	15.54	319,184	11.99

Sin embargo, persiste en el 2010 el perfil de deficiencias cualitativas que tenía el país en el año 2002. Es decir, las mayores cuotas de deficiencia las continúan aportando las viviendas con falta de acceso a servicios básicos y permanece un importante 44.94% de viviendas con deficiencias de esta índole (mostrando una reducción en el período de 5.4%). Por otra parte, se destaca un leve aumento de las viviendas con deficiencias estructurales solamente.

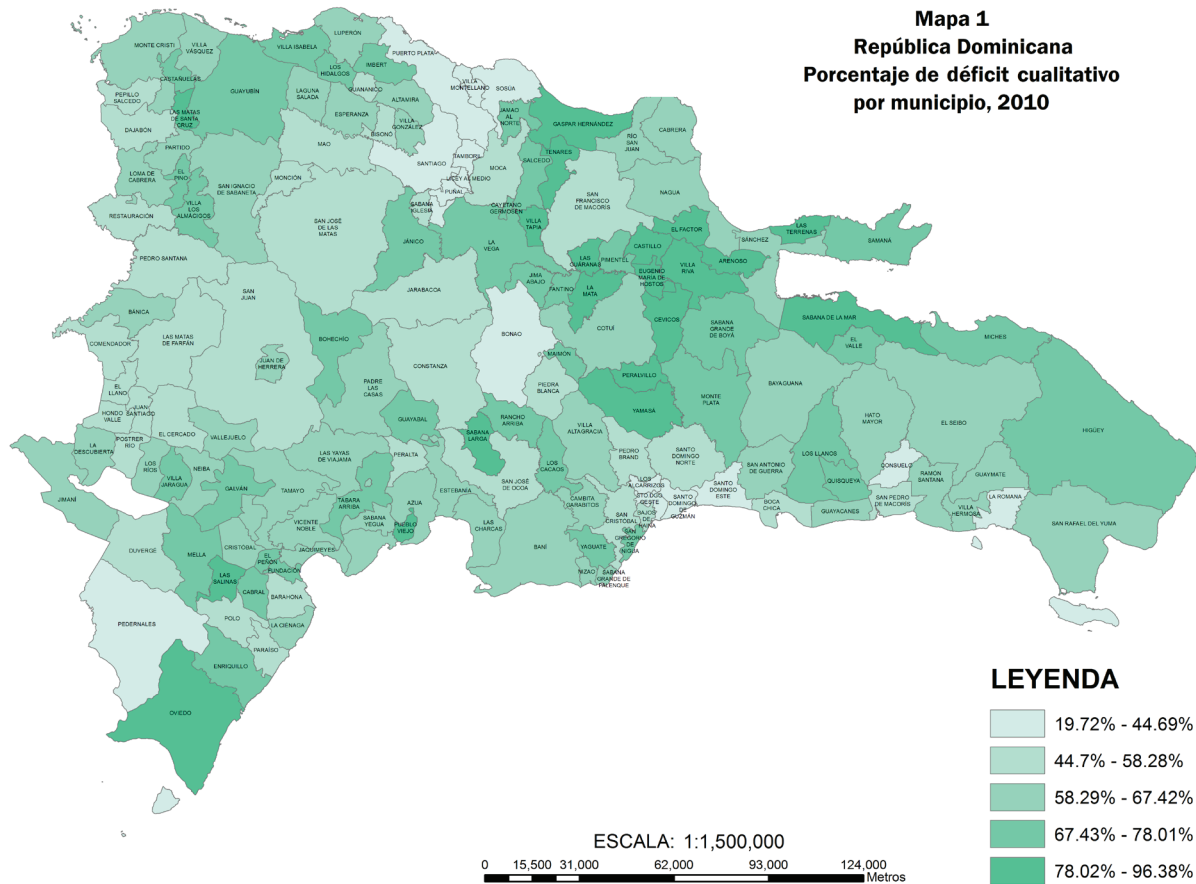
El déficit cualitativo continúa siendo un fenómeno predominantemente rural. La distribución por zona muestra una reducción en la zona urbana de 6.47 puntos porcentuales entre 2002 y 2010. Mientras en la zona rural hubo aumento de 1 punto porcentual en el mismo período (ver Cuadro 10).

**Cuadro 10**

REPÚBLICA DOMINICANA: Cuadro comparativo de déficit habitacional cualitativo, según Censos de 2002 y 2010

<b>Déficit habitacional</b>	<b>Total 2002</b>	<b>Urbano 2002</b>	<b>Rural 2002</b>	<b>Total 2010</b>	<b>Urbano 2010</b>	<b>Rural 2010</b>
Cualitativo	56.83%	49.48%	69.73%	50.08%	43.01%	70.73%

El Mapa 1 muestra la distribución porcentual de las viviendas con déficit cualitativo agregado a nivel de municipios. Es decir, el porcentaje de viviendas con algún tipo de deficiencia estructural recuperable o de servicio básico, con respecto al total de viviendas particulares de cada municipio.

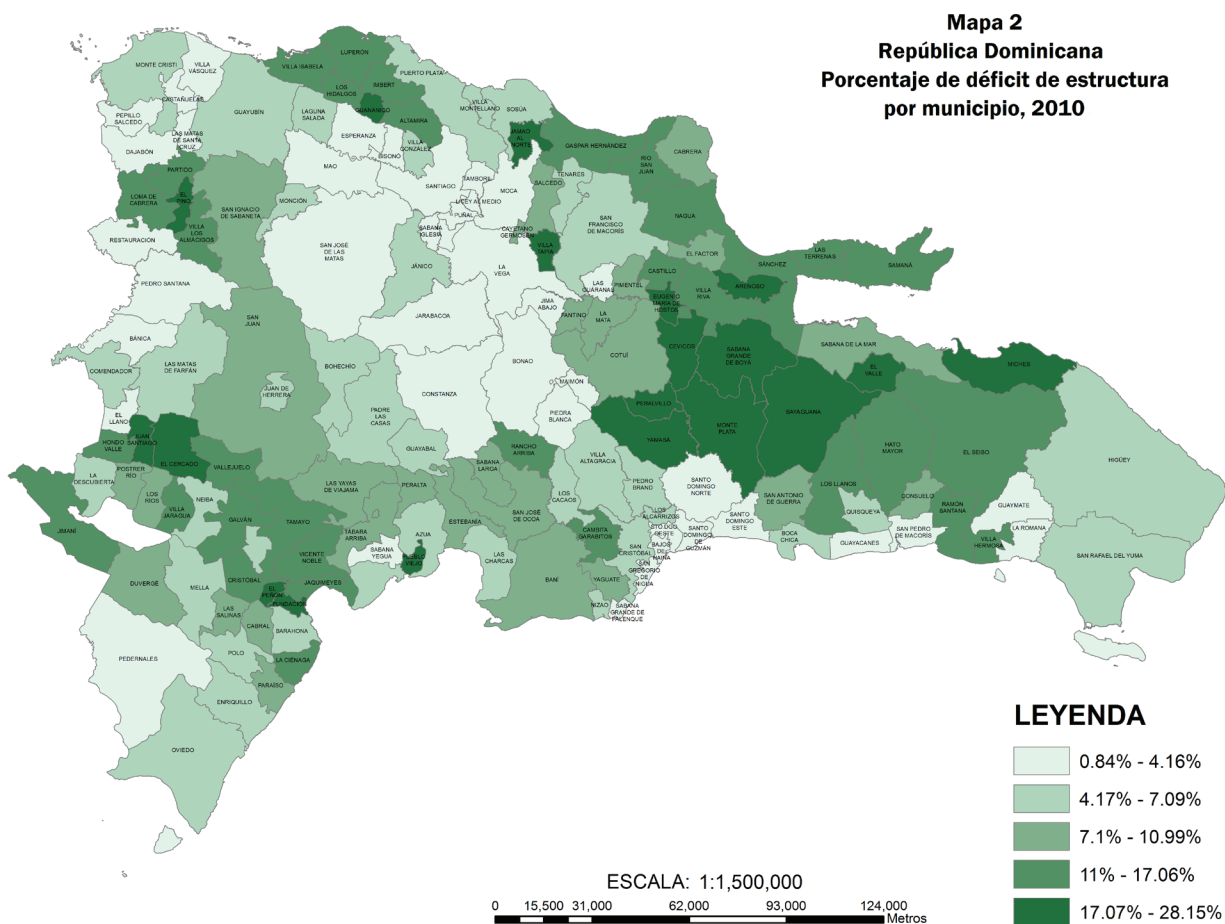


Como se refleja en el mapa, lo primero que llama la atención es la frecuencia en que está presente el déficit cualitativo en las viviendas dominicanas, pues en los municipios que están en mejor estado, tienen alrededor de una quinta parte de sus viviendas con este tipo de déficit.

Otro aspecto a destacar es la heterogeneidad de la distribución en el territorio a nivel local. Mientras pocos municipios tienen menos del 45% de sus viviendas con déficit cualitativo, otros municipios presentan más del 95% de sus viviendas con esta forma de déficit. Ahora bien, la mayoría de los municipios tienen más de la mitad de sus viviendas en condiciones deficitarias en su dimensión cualitativa. Las condiciones más severas de este tipo de déficit se encuentran en los municipios de Eugenio Ma. de Hostos, Villa Riva, Peralvillo, Sabana de la Mar y Tenares, mientras, las comunidades de menor incidencia de este déficit son Santiago, Licey al Medio, Santo Domingo y La Romana.

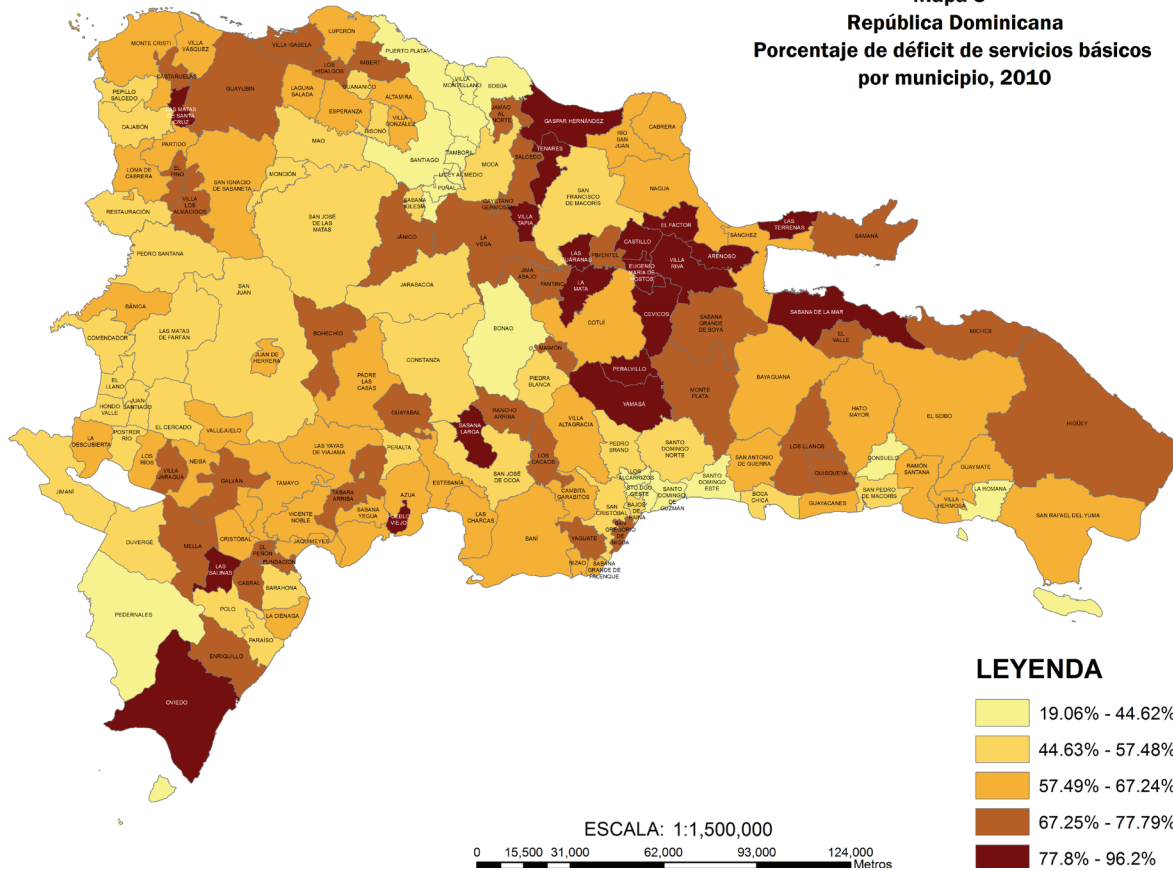
En una mirada más particular, el déficit cualitativo de componente estructural o de materialidad (ver Mapa 2) se presenta en mayor o menor medida en todos los municipios del país. Ahora bien, alrededor del 37% de los municipios del país tienen más de un 10% de sus viviendas con deficiencias de sus estructuras físicas. Los mayores porcentajes de viviendas con esta condición

se encuentran en los municipios de Yamasá, Eugenio Ma. de Hostos, Guanatico y Jamao al Norte. Inversamente, las comunidades menos afectadas son Santo Domingo, Sabana Yegua, Bajos de Haina, Santiago y Puñal.



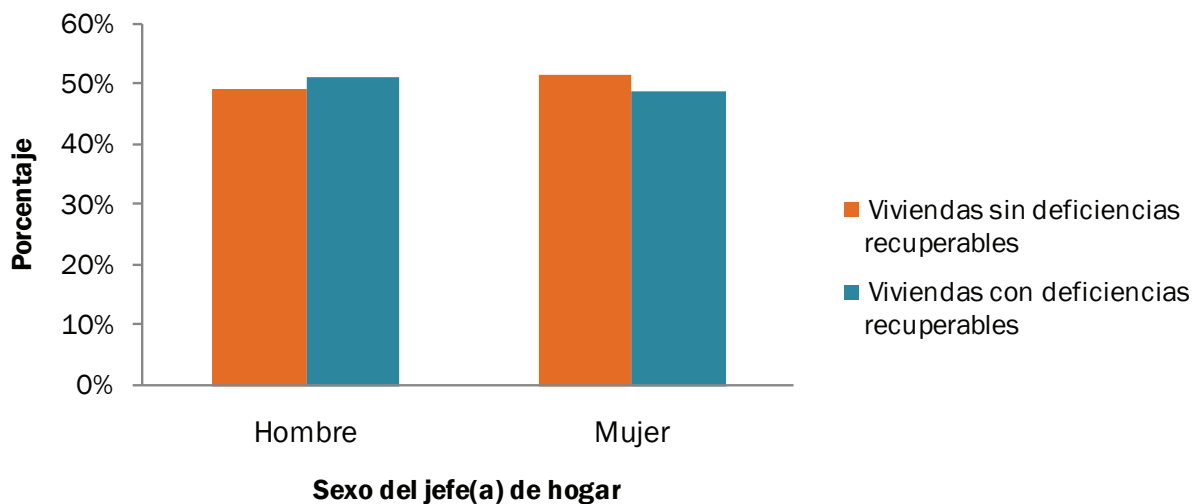
De todos los componentes del déficit cualitativo, el que tiene mayor peso en su magnitud es el de servicios básicos. Esto se traduce en que el nivel de déficit de este tipo es principalmente consecuencia de los niveles de déficit de servicios básicos. Al respecto, el Mapa 3 presenta el panorama de viviendas con servicios básicos deficientes a nivel municipal en términos porcentuales. Este componente es más pronunciado en los municipios Eugenio Ma. de Hostos, Villa Riva, Peralvillo, Tenares, Sabana de la Mar y Yamasá, mientras que los municipios de Santiago, Licey al Medio, Santo Domingo, La Romana y Puñal son los que exhiben una menor prevalencia de este componente.

**Mapa 3**  
República Dominicana  
Porcentaje de déficit de servicios básicos por municipio, 2010



Por otra parte, se destaca que el déficit cualitativo es más frecuente en hogares con jefatura masculina según se muestra en el Gráfico 1.

**Gráfico 1**  
REPÚBLICA DOMINICANA: Déficit cualitativo, según sexo de la jefatura del hogar, Censo 2010



En efecto, las viviendas con hogares de jefatura masculina que presentaron deficiencias cualitativas recuperables alcanzaron un 51%, mientras que las viviendas con hogares de jefatura femenina en la misma condición, llegaron al 49%. Esto podría estar relacionado con la manera diferente de priorizar el gasto que tienen hombres y mujeres.

## **2. EL DÉFICIT CUANTITATIVO**





## 2.1 Definición y aspectos conceptuales

La segunda dimensión del déficit habitacional viene dada por el déficit cuantitativo, que se refiere a la cantidad de viviendas nuevas que necesitan construirse para satisfacer las necesidades habitacionales del país, para que en el parque habitacional exista una relación de una vivienda para cada requerimiento habitacional.

La medición del déficit cuantitativo toma en cuenta elementos de naturaleza demográfica y parte de la necesidad potencial de viviendas que representarían las personas y hogares en condiciones de allegamiento. Este concepto está ligado a la cohabitación de personas que deberían estar en espacios físicos independientes, aunque también se reconoce el hecho de que no todo allegamiento implica necesariamente la necesidad de nueva vivienda.

Para la medición del déficit cuantitativo se toma en cuenta el allegamiento (también llamado arrimamiento) externo y el allegamiento interno, elementos relacionados con necesidades habitacionales no satisfechas.

El allegamiento externo es la condición en la cual se encuentran dos o más hogares dentro de una misma vivienda, en la que existe un hogar principal y uno o varios hogares secundarios. Cada uno de los hogares secundarios representaría entonces, una necesidad de nueva vivienda.

El allegamiento interno se refiere a la presencia de núcleos o grupos de personas que representan familias extendidas en un mismo hogar y que por distintas razones (principalmente económicas) no tienen capacidad de independencia para establecerse en una vivienda separada.

Además de los requerimientos generados a partir de las dos condiciones anteriores, el déficit cuantitativo toma en cuenta aquellas viviendas que fueron consideradas irrecuperables, dada la naturaleza de sus componentes cualitativos, en el entendido de que más que reparadas, la solución de sus problemas habitacionales demandan la construcción de una nueva vivienda.

## 2.2 Aspectos metodológicos de su medición

Mediante la medición cuantitativa del déficit habitacional, se pretende determinar la cantidad de viviendas que harían falta para satisfacer las necesidades habitacionales del país al momento del Censo de 2010, ya sea porque necesitan construirse o porque si existen, presentan tales niveles de deficiencias que ameritan sustituirse por una nueva vivienda. El cálculo de los componentes del déficit cuantitativo amerita describir algunas consideraciones metodológicas:

a) Respecto al allegamiento o arrimamiento externo: Como se explicó anteriormente, se refiere a los hogares que han sido identificados que habitan una vivienda en condición de arrimados o allegados del hogar principal. Ya que no es posible asignar directamente a cada vivienda con más de un hogar cuáles son exactamente sus hogares secundarios, el allegamiento externo se calcula en general, restando al total de hogares, el número de viviendas.

El allegamiento externo se compone de los hogares secundarios encontrados de manera directa en el censo, mediante la pregunta: “Entonces, ¿cuántos hogares hay en esta vivienda?”. Se caracterizan como hogares secundarios aquellos que excedan a 1, que es el hogar principal. Si la medición se expresa en viviendas, entonces se define a una vivienda con hogar secundario, aquella que contiene al menos un hogar secundario.

b) Respecto al allegamiento o arrimamiento interno: Se ha asumido que la pregunta censal que da cuenta de la cantidad de hogares secundarios que existe en la vivienda no es suficiente para determinar cuáles o cuántas personas requieren de una solución habitacional, aunque se encuentren viviendo dentro de su hogar familiar. Por tanto, la metodología del cálculo procura identificar requerimientos habitacionales adicionales, captados a partir de los hogares que presentan allegamiento interno. Este tipo de allegamiento se obtiene identificando los núcleos familiares al interior del hogar, que pasan por sí solos a representar otros requerimientos habitacionales.

El inconveniente fundamental que se encuentra para esta investigación es que en el censo no se pregunta directamente sobre estos núcleos familiares. Para subsanarlo, fue necesario realizar una serie de microprocesamientos para ir detectando los núcleos familiares, a partir de tipologías previamente definidas de acuerdo con las recomendaciones técnicas del CELADE. Se partió de examinar los tipos de hogares y variables clave de las personas que los componen (estado conyugal, sexo e hijos tenidos) buscando identificar las personas que representarían los núcleos y luego proceder a la contabilización de estos últimos. Cuando se expresa la medición en términos de viviendas, entonces se caracteriza como vivienda con allegamiento interno aquella que tiene al menos un núcleo familiar dentro de ella. (Ver detalles de la metodología de identificación de núcleos familiares en Anexos).

En resumen, la medición cuantitativa se lleva a cabo haciendo una sumatoria de los siguientes elementos:

- Las viviendas categorizadas como irrecuperables en la medición cualitativa.
- Las viviendas correspondientes a los hogares secundarios encontrados de manera directa por el censo (allegados externos).
- Los núcleos familiares localizados mediante esta metodología, los cuales representan necesidades habitacionales insatisfechas (allegados internos).

Por último, una cuestión que debe precisarse es la interrelación entre ambos tipos de déficit. Metodológicamente ha sido motivo de cálculos imprecisos, pero con los debidos ajustes, se puede evitar el efecto de superposición de ambas formas de déficit y así la contabilidad doble de viviendas, además, de poder mostrar aquellas viviendas en las que coexiste déficit cualitativo y cuantitativo.

## 2.3 El panorama del déficit cuantitativo

El déficit cuantitativo general experimentó un aumento de sus requerimientos de viviendas nuevas, pasando de 689,812 viviendas en 2002 a 865,829 en 2010 a nivel nacional. Esto significó un aumento de 25.51% en el período intercensal (ver Cuadro 11).

**Cuadro 11**  
REPÚBLICA DOMINICANA: Cuadro comparativo de déficit habitacional, según Censos de 2002 y 2010

<b>Deficit habitacional</b>	<b>Total 2002</b>	<b>Urbano 2002</b>	<b>Rural 2002</b>	<b>Total 2010</b>	<b>Urbano 2010</b>	<b>Rural 2010</b>
Cuantitativo	689,812	422,936	266,876	865,829	636,839	228,990

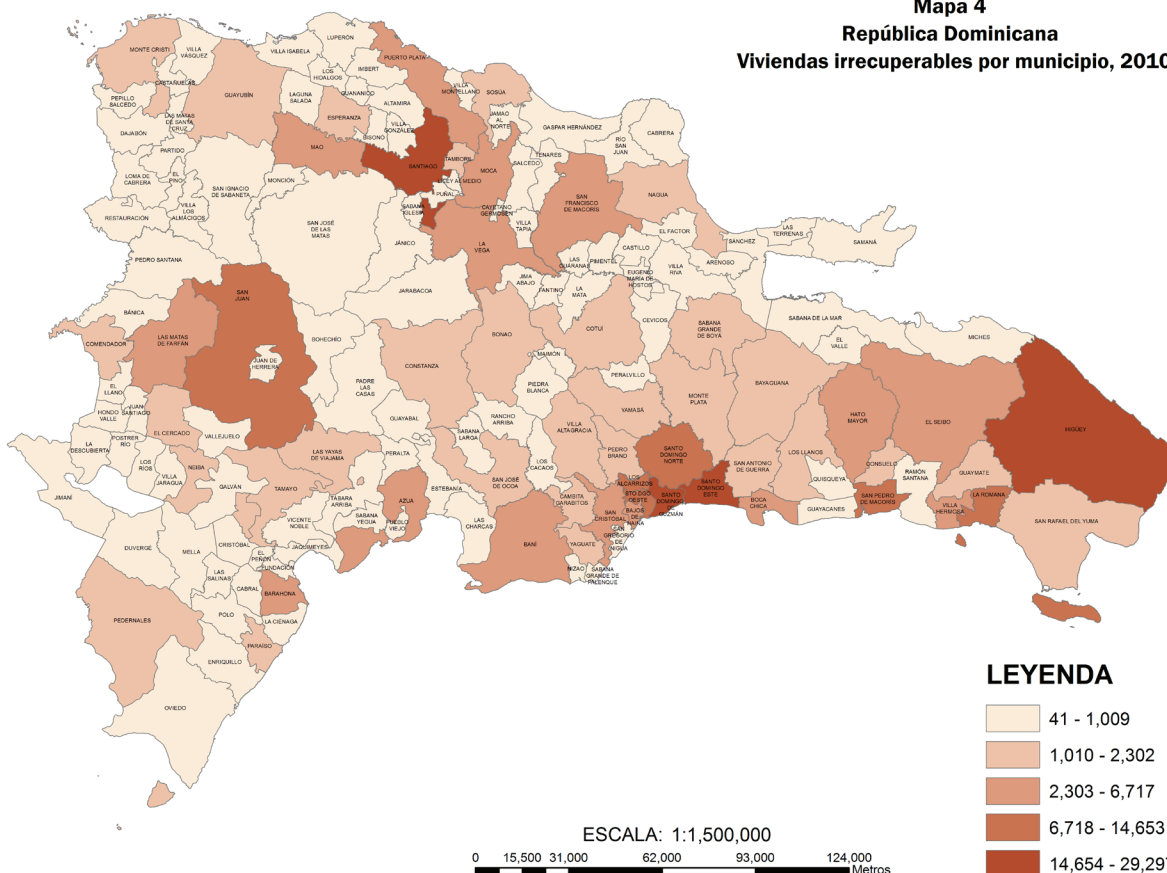
El análisis por zona muestra un patrón de déficit cuantitativo general principalmente urbano. Al examinar los datos por zona de residencia se observó un apreciable aumento (50.57%) en la zona urbana en el decenio 2002-2010, permaneciendo cifras elevadas de este déficit del orden de 636,839 viviendas en el 2010. En cambio, en la zona rural se registró una disminución importante de 14.19% para el mismo período, según se puede ver en el Cuadro 11. Este patrón urbano se observó para todos los componentes del déficit cuantitativo, con excepción de las viviendas irrecuperables, que al parecer, son un fenómeno más presente en la zona rural. Llama la atención que de todos los componentes, el de mayor peso en la magnitud del déficit cuantitativo correspondió al allegamiento interno (núcleos familiares), el cual tuvo un aumento importante en el período, básicamente a nivel urbano (ver Cuadro 12). Los demás componentes disminuyeron en el período intercensal.

**Cuadro 12**  
REPÚBLICA DOMINICANA: Cuadro comparativo de déficit cuantitativo por zona de residencia, según Censos de 2002 y 2010

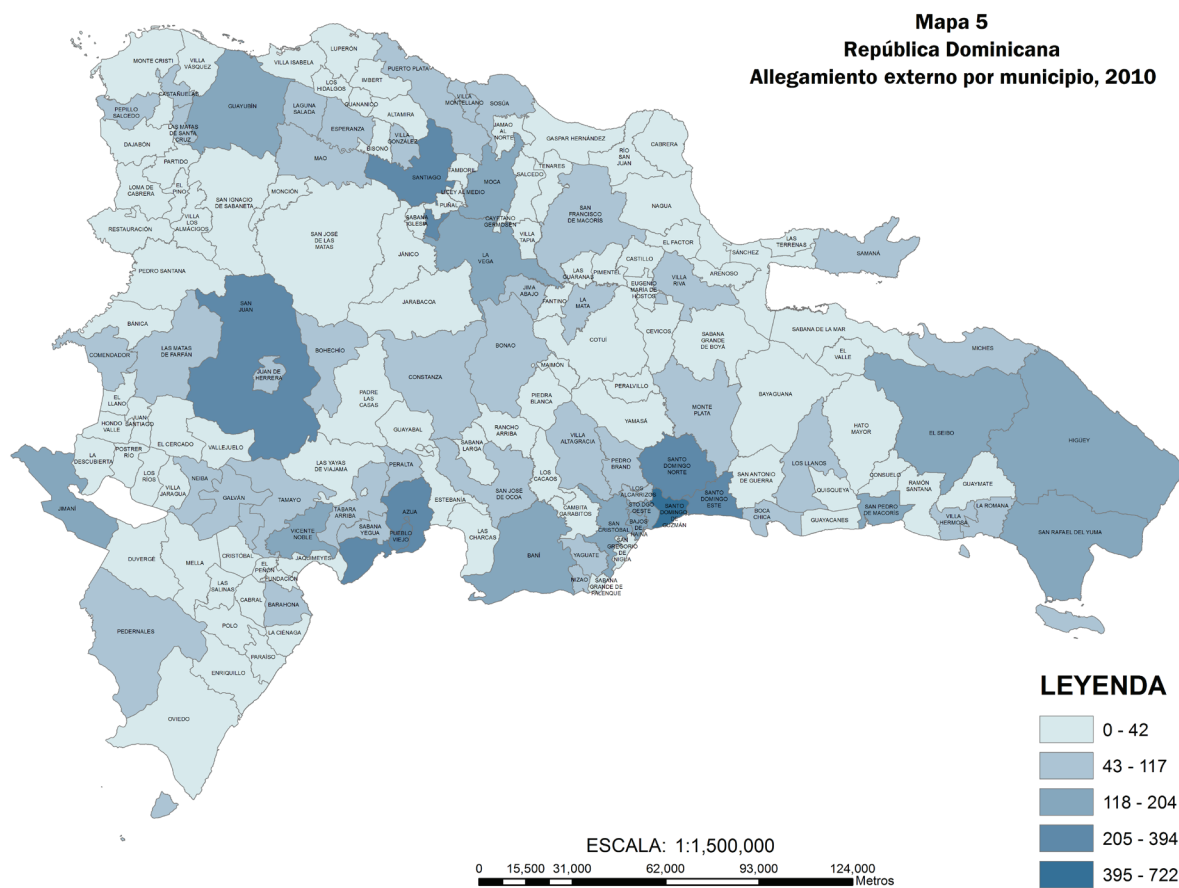
<b>Déficit cuantitativo</b>	<b>Total 2002</b>	<b>Urbano 2002</b>	<b>Rural 2002</b>	<b>Total 2010</b>	<b>Urbano 2010</b>	<b>Rural 2010</b>
Allegamiento externo	11,260	7,868	3,392	9,117	6,374	2,743
Núcleos familiares	339,598	231,928	107,670	537,528	406,421	131,107
% Viviendas irrecuperables	15.54%	13.18%	19.69%	11.99%	11.29%	14.01%
Viviendas irrecuperables	338,954	183,140	155,814	319,184	224,044	95,140

Una mirada a los componentes del déficit cuantitativo a nivel municipal muestra que 19 municipios albergan el 63.33% de viviendas nuevas requeridas. En efecto, según se observa en el Mapa 4, la mayor cantidad de viviendas consideradas irre recuperables aparecen en los municipios de Santo Domingo, Santiago, Higüey y San Pedro de Macorís. En cambio, los municipios de Eugenio Ma. de Hostos, El Pino, Monción y Partido son los que tienen menos viviendas afectadas por este indicador.

**Mapa 4**  
**República Dominicana**  
**Viviendas irre recuperables por municipio, 2010**



Respecto al allegamiento externo, se constató la existencia de 9,117 de hogares allegados en el año 2010. A nivel municipal, la magnitud de este componente fue mayor en los municipios de Santo Domingo, San Juan, Santiago y Azua. Es decir, en estos municipios se registraron los mayores números de requerimientos de nuevas viviendas producto de la presencia de hogares secundarios (ver Mapa 5).

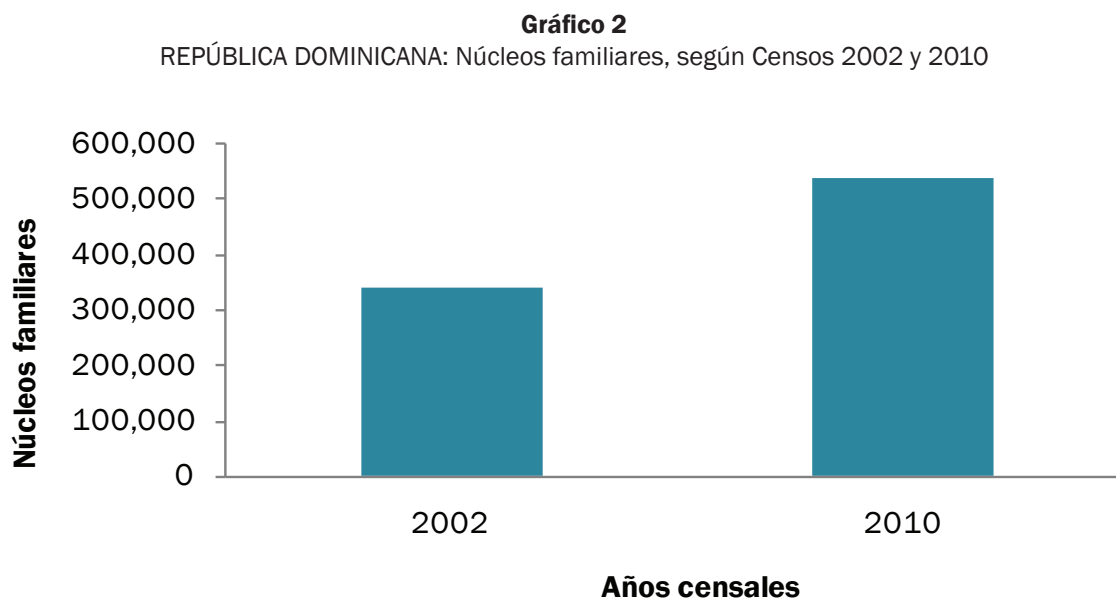


Como fuera comentado anteriormente, ha habido un considerable aumento de los núcleos familiares y es este fenómeno el que, en gran medida, explica el aumento de casi el doble de nuevos requerimientos de vivienda en el país.

**Cuadro 13**  
REPÚBLICA DOMINICANA: Distribución de viviendas según tipo de allegamiento,  
Censos 2002 y 2010

Tipos de allegamiento en viviendas	2002		2010	
	Casos	%	Casos	%
<b>Total</b>	<b>2,181,149</b>	<b>100.00</b>	<b>2,662,862</b>	<b>100.00</b>
No allegado	1,889,926	86.65	2,214,715	83.17
Solo alleg externo	7,756	0.36	5,494	0.21
Solo alleg interno	281,713	12.92	440,886	16.56
Ambos tipos alleg	1,754	0.08	1,767	0.07

El allegamiento interno creció en el país de 12.92% en el año 2002 a 16.56% en 2010, para una diferencia de 3.64 puntos porcentuales, según se muestra en el Cuadro 13. Este aumento está sustentado por el aumento de los núcleos familiares, que en el año 2002 eran 339,598 y en 2010 llegaron a 537, 528, según se muestra en el Gráfico 2.



Esto significa un crecimiento de 58.28% puntos porcentuales en el período intercensal y hubo un crecimiento mayor en la zona urbana.

Desde el punto de vista metodológico este incremento puede responder al hecho de que, las variables utilizadas para la detección de los núcleos familiares, modificaron sus patrones considerablemente en el período de referencia, por ejemplo, en las variables de parentesco, las categorías nieto(a), otro(a) pariente, otro(a) no pariente e hijastro(a) aumentaron considerablemente entre 2002 - 2010, tal como lo ilustra el Cuadro 14. Igualmente, entre las variables de estado conyugal, la cantidad de personas separadas de matrimonio pasaron de 52,777 a 118,184, mientras que las personas separadas de unión libre pasaron de 285,756 a 838,682 en el mismo período, según se aprecia en el Cuadro 15.

**Cuadro 14**  
REPÚBLICA DOMINICANA: Categorías de mayor crecimiento de la variable de parentesco en los Censos 2002 y 2010

Parentesco con el jefe(a)	Año 2002	Año 2010	% Aumento
Nieto(a)	582,765	685,446	17.62
Otro(a) pariente	413,839	617,337	49.17
Otro(a) no pariente	67,553	110,129	63.03
Hijastro(a)	102,036	186,080	82.37

Todo lo anterior sugiere una transformación importante en la estructura de las familias, más allá de la composición tradicional.

Para explicar este aumento considerable tan alto, de los grupos que determinan los núcleos familiares, es necesario un análisis integral en el que se incorporen otras variables demográficas, económicas y sociales que puedan señalar alguna relación con estos resultados.

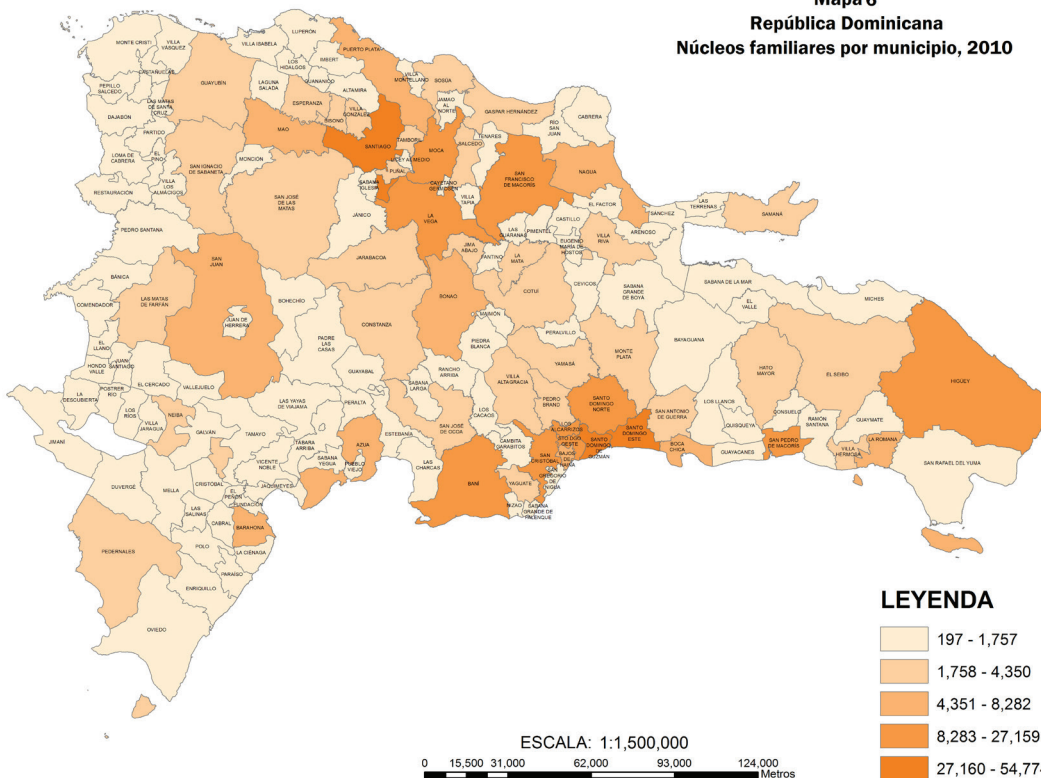
**Cuadro 15**  
REPÚBLICA DOMINICANA: Estado conyugal, según Censos 2002 y 2010

<b>Estado conyugal</b>	<b>2002</b>	<b>2010</b>
1. Casado(a)	1,307,678	1,152,657
2. Unido(a)	1,843,859	2,318,639
3. Viudo(a)	248,114	287,142
4. Divorciado(a)	121,203	137,403
5. Separado(a) de matrimonio legal/ religioso	52,777	118,184
6. Separado(a) de unión libre	285,765	838,682
7. Soltero(a)	1,798,029	1,783,601

En el Mapa 6 se ilustra la aparición de núcleos familiares en los municipios del país. Los municipios de Santo Domingo, Santiago, La Vega y San Cristóbal presentan las mayores cifras de núcleos familiares, mientras que los municipios de Mella, El Peñón, Jaquimeyes y Guayabal reportan los niveles más bajos de este indicador.

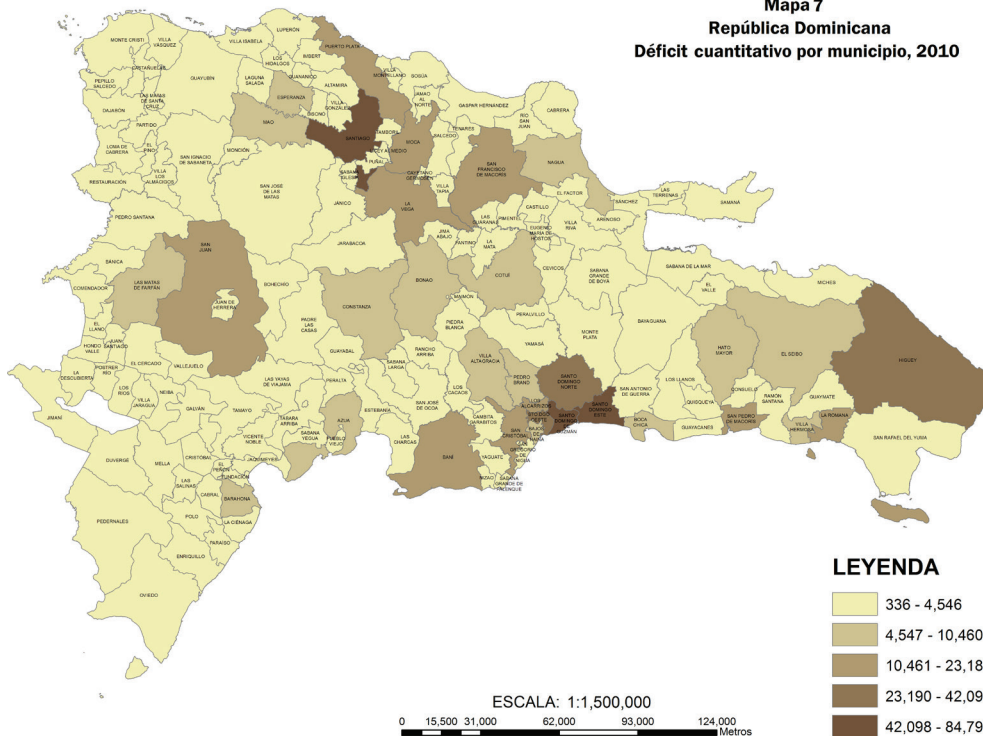


**Mapa 6**  
República Dominicana  
Núcleos familiares por municipio, 2010



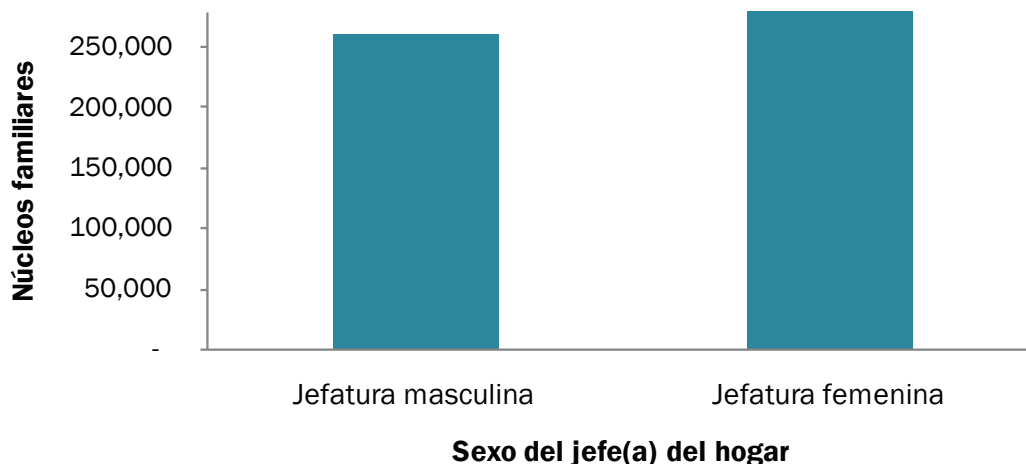
El déficit cuantitativo a nivel local está presente en todos los municipios en mayor o menor grado, tal como revela el Mapa 7. Sin embargo, para fines de priorización, los municipios Higüey, Santo Domingo Este, Santiago y Sabana Iglesias mostraron el panorama más grave de esta situación en el país. También San Cristóbal, Baní, La Vega, San Francisco y Puerto Plata, entre otros, presentan niveles de este déficit que ameritan ser tomados en cuenta.

**Mapa 7**  
República Dominicana  
Déficit cuantitativo por municipio, 2010



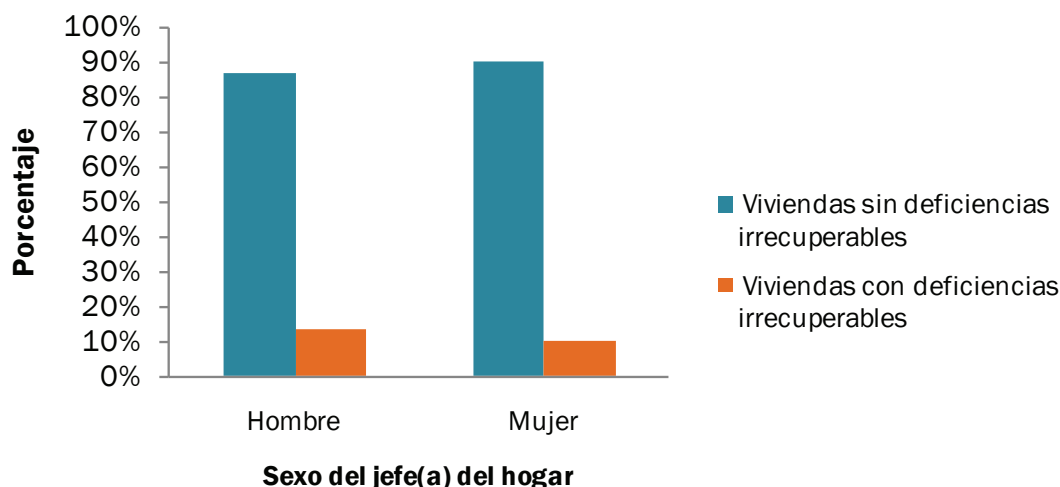
Respecto al comportamiento del déficit cuantitativo, según sexo de la jefatura, se observan diferencias entre las viviendas con jefes respecto de las jefas, y este tipo de déficit presenta mayores niveles en los casos de jefatura masculina, tal como se observa en el Gráfico 3.

**Gráfico 3**  
REPÚBLICA DOMINICANA: Núcleos familiares, según sexo de la jefatura del hogar, Censo 2010



Las viviendas irrecuperables son más frecuentes en hogares con jefatura masculina. Para la medición del año 2010, las viviendas con hogares de jefatura masculina que tenían deficiencias irrecuperables de estructura alcanzaban el 13.42%, mientras que las de jefatura femenina solo llegaban al 9.71% (ver Gráfico 4).

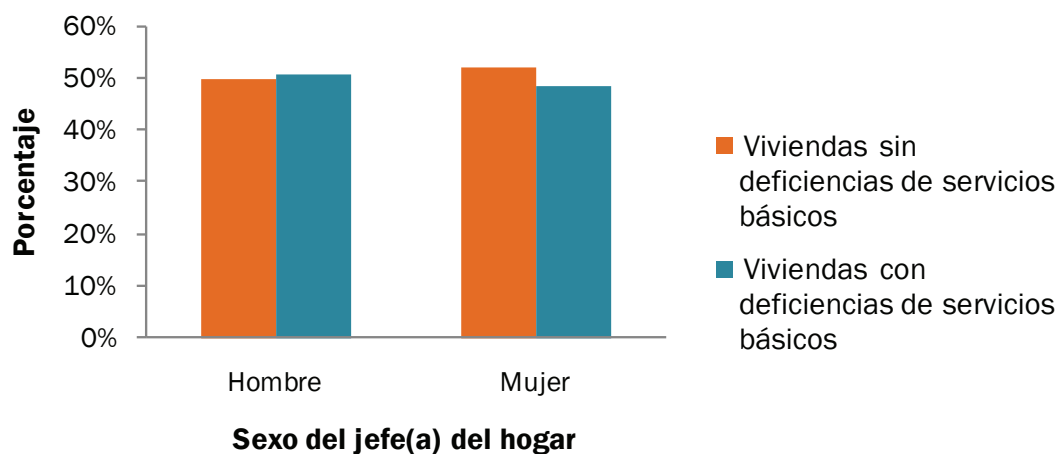
**Gráfico 4**  
REPÚBLICA DOMINICANA: Viviendas con deficiencias irrecuperables, según sexo de la jefatura del hogar, Censo 2010



La aparición de viviendas con deficiencias de servicios básicos es más frecuente en aquellas que tienen hogares de jefatura masculina. En el año 2010, las viviendas con hogares de jefatura masculina que presentaban deficiencias de servicios básicos llegaban al 50.44%, mientras que las de jefatura femenina solo alcanzaban el 48.18% (ver Gráfico 5).

**Gráfico 5**

REPÚBLICA DOMINICANA: Viviendas con deficiencias de servicios básicos, según el sexo de la jefatura de hogar, Censo 2010



## **3. EL HACINAMIENTO**



### 3.1 Definición y aspectos conceptuales

El hacinamiento es la condición en la cual hay una sobrepoblación de personas en un mismo espacio habitable para dormir, que es reducido respecto a la cantidad de personas que lo habitan. Este componente es, sin dudas, el que mayores repercusiones tiene en términos de salud y pobreza.

El hacinamiento es un indicador que toma en cuenta al número de personas que habitan en la vivienda o en el hogar por el número de dormitorios o habitaciones que se utilizan para dormir. Este indicador implica, por lo tanto, un déficit en la calidad de la vivienda, al no poder proporcionar los espacios necesarios para la intimidad y la privacidad de sus habitantes.

El hacinamiento se relaciona con las dos dimensiones básicas del déficit habitacional, ya que una vivienda con hacinamiento no reúne las características espaciales suficientes para el albergue adecuado de sus ocupantes y además, podría contener núcleos familiares que implicaría la necesidad de nuevas soluciones habitacionales. Sin embargo, debido a que este indicador tiene ciertas limitaciones metodológicas, es considerado un proxy para medir las condiciones de vida de los ocupantes de las viviendas. Por esta razón, se utilizará como variable de corte para ayudar en la visibilización de vulnerabilidad y establecimiento de prioridades.

### 3.2 Aspectos metodológicos de su medición

El hacinamiento se puede calcular a nivel de vivienda o de hogar, considerando las habitaciones usadas para dormir y las personas que habitan en la vivienda o en el hogar. Algunas de las limitaciones metodológicas que presenta la medición del hacinamiento tienen que ver con las dimensiones de las habitaciones, así como la forma en que se distribuyen y su utilización por parte de sus ocupantes que pueden obedecer a jerarquías y otros arreglos familiares.

Se recomienda el cálculo del hacinamiento a nivel de hogar y no de vivienda. Se operacionaliza calculando el cociente del número de personas residentes en un hogar dividido entre el número de habitaciones para dormir. Se considera hacinamiento cuando hay más de 2.5 de personas por dormitorio y hacinamiento crítico o extremo a más de 5 personas por dormitorio.

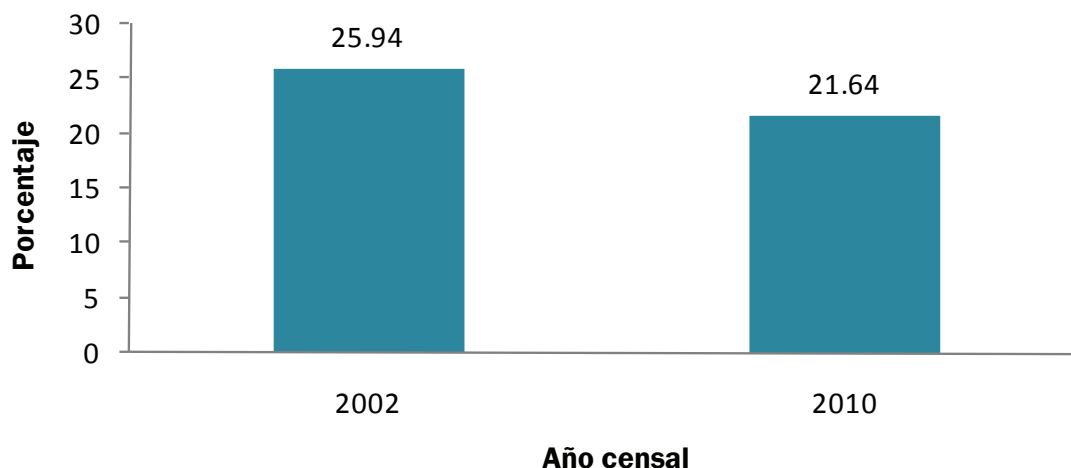
Para el caso de República Dominicana se ha preferido el cálculo a nivel de hogar, en razón de que significa un nivel más de desagregación, que implica más precisión en la medición. Así mismo se utilizará un corte de 2.5 por habitación con fines de comparabilidad internacional.

En el IX Censo de Población y Vivienda de 2010 se incluyó la pregunta “¿Cuántos dormitorios ocupa este hogar?”, que proporciona el denominador. El numerador lo componen las personas contadas por hogar desde la entidad “Persona” de la base de datos. Si el cociente que resulta de dividir el número de personas entre el número de dormitorios es mayor que 2.5, entonces ese hogar se clasifica con hacinamiento. Cuando el cociente es mayor de 5, se califica con hacinamiento crítico o extremo.

### 3.3 El Panorama del hacinamiento

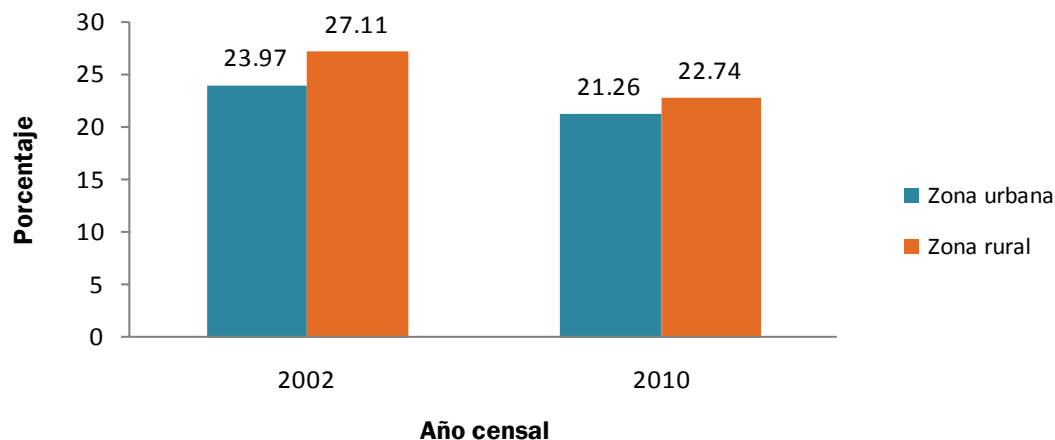
El porcentaje de hogares con hacinamiento ha disminuido entre los años 2002 (25.94%) y 2010 (21.64%), alrededor de 4 puntos porcentuales, según se puede ver en el Gráfico 6.

**Gráfico 6**  
REPÚBLICA DOMINICANA: Hogares con hacinamiento, según Censos 2002 y 2010

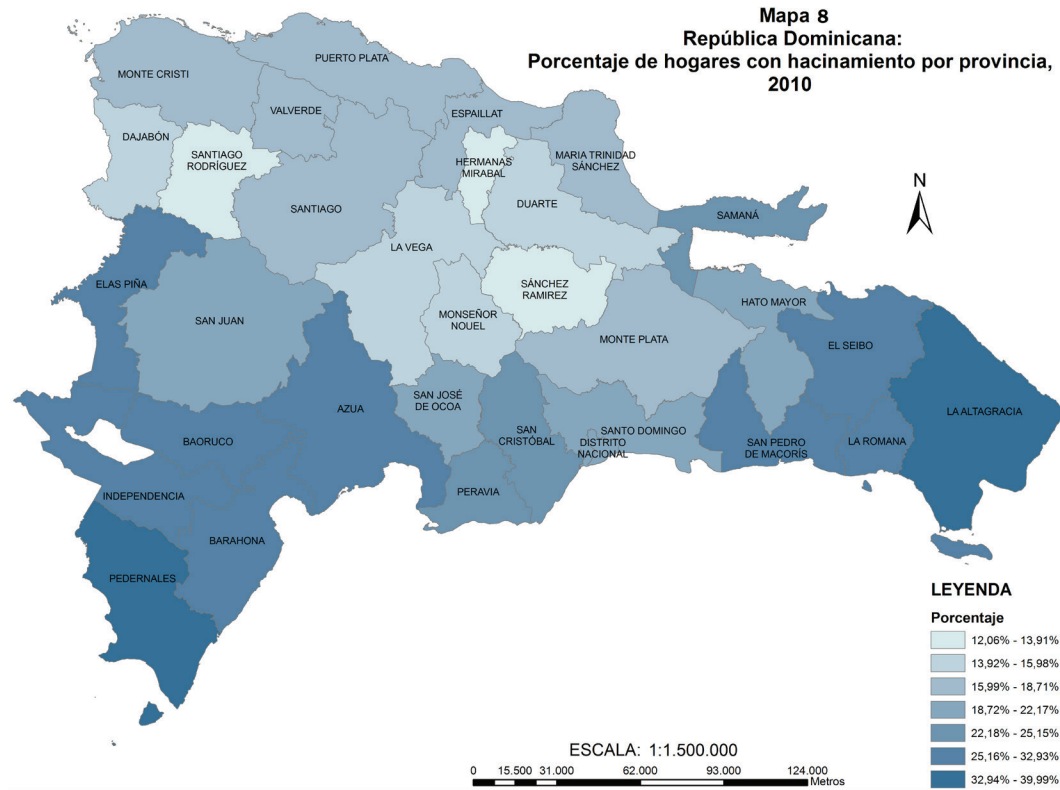


Sin embargo, una mirada a la distribución por zona de residencia muestra que en el año 2010 el hacinamiento sigue siendo un poco más alto en la zona rural (22.74%) que en la zona urbana (21.26%), según se muestra en el Gráfico 7.

**Gráfico 7**  
REPÚBLICA DOMINICANA: Hacinamiento por año censal, según zona de residencia, Censos 2002 y 2010



En cuanto a la distribución del hacinamiento en el territorio nacional, se puede observar en el Mapa 8 que las provincias con mayores porcentajes de hogares hacinados se concentran en el suroeste y en la parte oriental del país, siendo Independencia (31.77%), El Seibo (32.51%), La Romana (32.93%), Pedernales (38.53%) y La Altagracia (39.99%) las más afectadas.

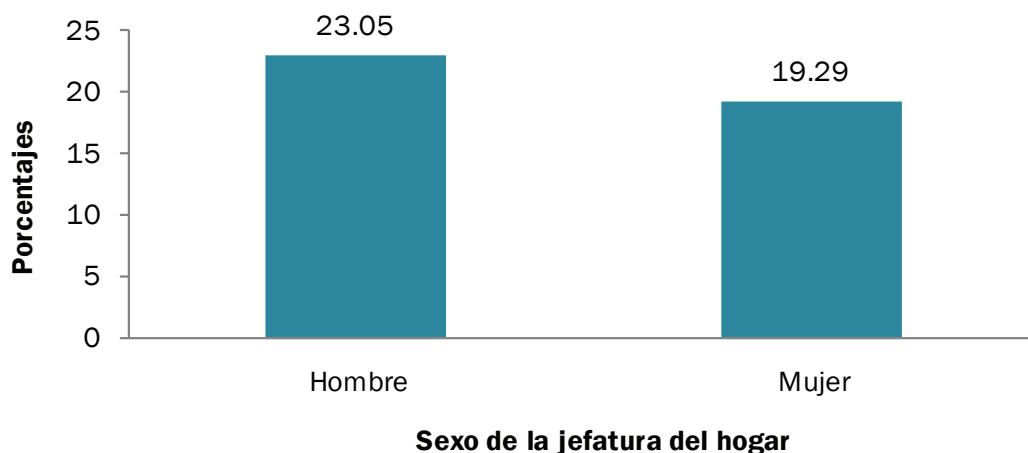


Los hogares con hacinamiento son más frecuentes en aquellos con jefatura masculina (23.05%) que los que tienen jefas de hogar (19.29%), como se aprecia en el Gráfico 8. Este comportamiento es similar al que se registró en la medición del 2002 y se corresponde con otras mediciones de deficiencias habitacionales en las que los hogares de jefatura femenina aparecen con índices más bajos. Esto podría estar asociado con enfoques diferentes en la orientación del gasto entre hombres y mujeres.



**Gráfico 8**

REPÚBLICA DOMINICANA: Hogares con hacinamiento por sexo de la jefatura del hogar, Censo 2010



Los componentes cualitativo y cuantitativo del déficit habitacional se integran en una matriz como la que se aprecia en el Cuadro 16. Esta es un cruce entre la variable que integra las deficiencias de materiales y servicios, y la variable que resume los tipos de allegamiento.

La riqueza de esta matriz es que proporciona medidas de acumulación de deficiencias, lo que permite ver como las combinaciones de carencias puede ayudar a conformar un esquema de prioridades y un mejor entendimiento de la realidad en que vive la población.

**Cuadro 16**

REPÚBLICA DOMINICANA: Matriz integrada del déficit habitacional general Censo 2010

Déficit cualitativo	Déficit cuantitativo				Total
	No allegado	Solo alleg. externo	Solo alleg. interno	Ambos tipos alleg.	
<b>Total</b>	<b>2,214,715</b>	<b>5,494</b>	<b>440,886</b>	<b>1,767</b>	<b>2,662,862</b>
Viviendas sin deficiencias	831,169	851	177,736	374	1,010,130
Viviendas con deficiencias recuperables servicios básicos solamente	983,899	3,089	208,803	973	1,196,764
Viviendas con deficiencias recuperables de estructura solamente	11,715	13	2,183	5	13,916
Viviendas con deficiencias recuperables de estructura y de servicios	104,848	420	17,497	103	122,868
Viviendas con deficiencias irrecuperables de estructura	283,084	1,121	34,667	312	319,184

Con la inclusión del hacinamiento como variable de corte, se potencializa la capacidad de visibilizar aquellos hogares que, más allá de tener ciertas deficiencias cualitativas o cuantitativas, tienen además, hacinamiento. Del mismo modo, se encuentran aquellos hogares que a la vista de las deficiencias cualitativas y cuantitativas, no exhiben ninguna vulnerabilidad, pero aparecen con hacinamiento.

Para crear este afinamiento de la medición, se cruzan las variables correspondientes a la matriz del Cuadro 16 con la variable de hacinamiento y se obtiene un cruce trivariado, mostrado en el Cuadro 17.

Continúa...

**Cuadro 17**

REPÚBLICA DOMINICANA: Déficit habitacional con hacinamiento incluido, Censo 2010

<b>Déficit habitacional</b>	<b>Viviendas</b>	<b>%</b>
<b>Total</b>	<b>2,662,862</b>	<b>100.00</b>
Sin deficiencias y no allegado	743,340	27.92
Sin deficiencias y no allegado inadecuado	87,829	3.30
Sin deficiencias y solo allegado externo	588	0.02
Sin deficiencias y solo allegado externo inadecuado	263	0.01
Sin deficiencias y solo allegado interno	145,151	5.45
Sin deficiencias y solo allegado interno inadecuado	32,585	1.22
Sin deficiencias y ambos tipos de allegado	232	0.01
Sin deficiencias y ambos tipos de allegado inadecuado	142	0.01
Deficiencias recuperables de servicios básicos y no allegado	777,059	29.18
Deficiencias recuperables de servicios básicos y no allegado inadecuado	206,840	7.77
Deficiencias recuperables de servicios básicos y solo allegado externo	1,269	0.05
Deficiencias recuperables de servicios básicos y solo allegado externo inadecuado	1,820	0.07
Deficiencias recuperables de servicios básicos y solo allegado interno	144,621	5.43
Deficiencias recuperables de servicios básicos y solo allegado interno inadecuado	64,182	2.41
Deficiencias recuperables de servicios básicos y ambos tipos de allegado	334	0.01
Deficiencias recuperables de servicios básicos y ambos tipos de allegado inadecuado	639	0.02
Deficiencias recuperables de estructura y no allegado	9,552	0.36
Deficiencias recuperables de estructura y no allegado inadecuado	2,163	0.08
Deficiencias recuperables de estructura y solo allegado externo	7	0.00
Deficiencias recuperables de estructura y solo allegado externo inadecuado	6	0.00
Deficiencias recuperables de estructura y solo allegado interno	1,547	0.06
Deficiencias recuperables de estructura y solo allegado interno inadecuado	636	0.02
Deficiencias recuperables de estructura y ambos tipos de allegado	3	0.00
Deficiencias recuperables de estructura y ambos tipos de allegado inadecuado	2	0.00

**Cuadro 17**  
 REPÚBLICA DOMINICANA: Déficit habitacional con hacinamiento incluido, Censo 2010

Conclusión

<b>Déficit habitacional</b>	<b>Viviendas</b>	<b>%</b>
Deficiencias recuperables de servicios y estructura y no allegado	74,956	2.81
Deficiencias recuperables de servicios y estructura y no allegado inadecuado	29,892	1.12
Deficiencias recuperables de servicios y estructura y solo allegado externo	145	0.01
Deficiencias recuperables de servicios y estructura y solo allegado externo inadecuado	275	0.01
Deficiencias recuperables de servicios y estructura y solo allegado interno	10,186	0.38
Deficiencias recuperables de servicios y estructura y solo allegado interno inadecuado	7,311	0.27
Deficiencias recuperables de servicios y estructura y ambos tipos de allegado	27	0.00
Deficiencias recuperables de servicios y estructura y ambos tipos de allegado inadecuado	76	0.00
Deficiencias irrecuperables y no allegado	163,111	6.13
Deficiencias irrecuperables y no allegado inadecuado	119,973	4.51
Deficiencias irrecuperables y solo allegado externo	317	0.01
Deficiencias irrecuperables y solo allegado externo inadecuado	804	0.03
Deficiencias irrecuperables y solo allegado interno	14,456	0.54
Deficiencias irrecuperables y solo allegado interno inadecuado	20,211	0.76
Deficiencias irrecuperables y ambos tipos de allegado	58	0.00
Deficiencias irrecuperables y ambos tipos de allegado inadecuado	254	0.01

Se ha etiquetado con la palabra “inadecuado” a las categorías que se cruzan con hacinamiento en el Cuadro 17, lo que representa los escenarios de viviendas que tienen hacinamiento, esté o no combinado con otros tipos de deficiencias.

Se ve claramente cómo se puede establecer un orden de prioridades con respecto a las viviendas que registran más deficiencias acumuladas. También se aprecia de las viviendas que en la matriz integrada del Cuadro 16, aparecían sin deficiencias, ahora aparecen 87,829, que aunque no tienen deficiencias cualitativas ni allegamiento, sí tienen hacinamiento, por lo que deben tomarse en cuenta para políticas públicas.

# CONCLUSIONES



El déficit habitacional continúa siendo un fenómeno de considerable magnitud en el país, a nivel nacional y local.

De sus dos dimensiones, el déficit cualitativo es la más observada en las viviendas dominicanas, predominantemente a nivel rural. En ese sentido, se constataron mayores niveles de requerimientos relacionados con la calidad de las viviendas, ya sea la calidad de los materiales utilizados en sus estructuras físicas, como por la falta de acceso a servicios básicos; componentes fundamentales de una vivienda considerada adecuada. Dentro de la dimensión cualitativa, el componente de mayor peso es el de servicios básicos, que presentó la forma más frecuente de déficit cualitativo.

La dimensión cuantitativa, relacionada con los requerimientos de nuevas viviendas, continúa prevaleciendo en las viviendas urbanas. Su magnitud en el periodo aumentó en mayor medida, a consecuencia de un fenómeno de carácter socioeconómico y demográfico: el aumento de los núcleos familiares. La proliferación de tipologías no tradicionales de familias u hogares extendidos, sea por motivos económicos como por arreglos residenciales de otra índole, está probablemente explicando este aumento.

La presencia de viviendas con ambos tipo de allegamiento no tuvo una magnitud importante, aunque la aplicación de la metodología permitió identificarlas y así ser plausibles de intervenciones priorizadas.

El análisis de los componentes del déficit habitacional por sexo de la jefatura de hogar reveló características diferenciadas que desfavorecen a los hogares liderados por hombres, principalmente en lo concerniente a las deficiencias de estructura, acceso a servicios y a viviendas irrecuperables. Sin embargo, una mayor prevalencia de núcleos familiares se observó en los hogares liderados por mujeres. Este es otro aspecto que amerita una mayor profundización en análisis posteriores.

La inclusión del hacinamiento como variable de corte aumenta la capacidad de identificar aquellos hogares que, además de tener ciertas deficiencias cualitativas o cuantitativas, tienen hacinamiento. Esta es sin dudas, una ventaja que puede ser aprovechada en la identificación de prioridades de intervención de políticas sectoriales.

Queda pendiente un análisis más detallado de los principales componentes del déficit, vinculándolos con variables socioeconómicas y sobre todo con variables que relacionen las viviendas con el entorno. Así, se avanzaría hacia una mejor comprensión de los factores que representan amenazas para la calidad de vida de las personas, no solo respecto a su espacio habitable, sino a su entorno y su hábitat.

La riqueza de estas informaciones y su disponibilidad, legitima a los censos de población y vivienda como fuente básica para el análisis de la problemática habitacional y sus elementos condicionantes.

Teniendo en cuenta que la información es un poderoso instrumento direccionador de políticas, la respuesta a las necesidades habitacionales debe tomar en cuenta las cifras que muestran la realidad a modo general y las realidades particulares que reflejan los múltiples escenarios del déficit. Además, tomar en cuenta la heterogeneidad que muestran los datos a nivel local permitirá ajustar los planes y políticas sectoriales a los requerimientos de manera ordenada y priorizada.

## BIBLIOGRAFIA

- Arriagada, Luco Camilo: *América Latina: información y herramientas sociodemográficas para analizar y atender el déficit habitacional*. CELADE-UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas) Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población. Chile, octubre de 2003.
- Constitución de la República Dominicana: Gaceta oficial N° 10561, 26 de enero de 2010.
- Horst, Berttina: Déficit habitacional: revisión metodológica y evolución en el tiempo. Libertad y Desarrollo, Serie económica N° 194, julio 2008, ISSN0717-1536.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile: El déficit habitacional en Chile. *Medición de requerimientos de vivienda y su distribución espacial*, nov, 2004.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU). Comisión de Estudios Habitacionales y Urbanos (CEHU): *Deficit urbano-habitacional: una mirada integral a la calidad de vida y el hábitat residencial en Chile*, 2009.
- Oficina Nacional de Estadística (ONE): *Metodología del cálculo del déficit habitacional en República Dominicana*, 2010.
- Rodríguez, Jorge: *Información censal relevante para la medición del déficit habitacional*. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población. Chile, 1998.





# ANEXOS



**Estos anexos son copia fiel de los apartados 7.3 y 7.4 del capítulo 7 del documento Metodología del cálculo del déficit habitacional en República Dominicana.**

